

Nuevo diseño transmedia para festivales de cine tradicionales

DOI Number

10.24135/link.2021.v2i1.121.g195

El proceso de transformaciones disruptivas en el sector audiovisual se aceleró inesperadamente después de la pandemia del covid-19. Esto provocó un reordenamiento en la cadena de distribución, exhibición y circulación, reestructurando así todo el diseño de los festivales de cine, una vez considerado el punto de lanzamiento de toda esta industria y fuertemente basado en ubicaciones físicas específicas. El streaming se ha convertido en la principal forma de distribución de contenido de imagen y sonido. El entretenimiento se volvió multiplataforma e interactivo, cambiando la forma en que se estructuran las narrativas y estos contenidos se producen y consumen. La convergencia de los medios hizo borrosos los límites entre lo que convencionalmente se llama video, cine, teatro y performance. El proceso de plataformización cambió permanentemente el modelo tradicional de distribución audiovisual, dotación de personal y comisariado de festivales, que se someten a una operación de hibridación que permite el uso potencial de recursos interactivos y la entrega en línea de películas, obras de teatro y representaciones a audiencias de todo el mundo. Para comprender el potencial de las transformaciones, este estudio investiga en profundidad la experiencia del Festival MixBrasil, el evento cultural LGBTQIA+ más grande de América Latina, creado por mí en 1993, mostrando múltiples formatos y técnicas (cine, teatro, música y literatura). Con contenido digital en programación desde 2018, en 2020 amplió su exhibición en línea a cuatro plataformas digitales diferentes. El estudio se lleva a cabo de manera concurrente con el seguimiento de MixBrasil y otros festivales de cine realizados en Brasil, considerando qué estrategias se están adoptando y cómo se destacarán como innovadoras, o simplemente réplicas del modelo tradicional de cine. También

busca identificar procesos, caminos y perspectivas para el sector, considerando que la antigua plantilla de lanzamiento de películas utilizada desde la década de 1950 podría no ser aplicable al estado actual de la industria, hechos y tendencias que están obligando a estos eventos a afrontar una crisis de identidad y cuestionando la viabilidad de un circuito (aún) prestigioso. La plataformización implica la adopción de funcionalidades online integradas a nivel económico y de infraestructura, lo que incide de lleno en las estrategias de organización de los festivales. Por lo tanto, se avanza en un cambio en la forma de pensar el lugar de los festivales de cine en la cadena de la industria, como un posible espacio de captura de datos del público para apoyar futuras curadurías y acciones permanentes que los harían más dinámicos y relevantes. Asociado a este proceso está la noción de economía de la atención y la reorientación de los usuarios como productores activos de cultura, en la forma en que pueden incidir en el futuro híbrido de los festivales. Las métricas utilizadas de forma recurrente, como las tasas de compromiso, geolocalización, retención y abandono, son necesarias para identificar los obstáculos y las potencialidades que presenta el nuevo escenario. La investigación plantea preguntas adicionales sobre el comportamiento, las expectativas de diferentes grupos de edad y las motivaciones de las audiencias para asistir a festivales. También investiga por qué, aunque las salas de cine están cerrando, los distribuidores mantienen restricciones sobre las proyecciones en las salas de festivales. Esta es una oportunidad única para reflexionar sobre las perspectivas de los festivales audiovisuales, con el fin de captar la atención de los espectadores, reposicionar su relevancia para la sociedad, obtener el (re)conocimiento de diferentes públicos y forjar nuevas experiencias.